

GACETA DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL DE PUERTO-RICO.

DEL JUEVES 5 DE ENERO DE 1837.

ARTICULO DE OFICIO.

EXPOSICION A S. M. LA REINA GOBERNADORA.

SEÑORA:

La Secretaría del Despacho de Hacienda de mi cargo necesita una pronta organizacion, para que pueda desempeñar con regularidad su vasto ramo del servicio público.

La planta que V. M. se dignó aprobar por su Real decreto de 18 de Julio de 1834 se componia de un Subsecretario, seis gefes de seccion y once de mesa, cuyo costo anual ascendió á 630,000 reales, el cual comparado con el anterior, arrojaba un ahorro de 186,000 reales al año.

En el arreglo provisional que yo tuve la honra de proponer á V. M. en 30 de Setiembre del año pasado constó la secretaría de cinco gefes de seccion, seis de mesa y siete oficiales, que devengaban una anualidad de 548,000 reales.

La que ahora someto á la aprobacion de V. M., en cuanto se circunscribe á gefes y oficiales de la secretaría, no llega mas que á 542,000 reales.

Ella se compone, sin hacer mencion del Secretario del Despacho, de un subsecretario, reducido al sueldo de 50,000 reales en lugar de los 60,000 que señaló á estos empleos el Real decreto de su creacion: de cinco gefes de seccion con los mismos 40,000 reales que estan gozando: de siete gefes de mesa, cada uno con los 30,000 reales de su actual dotacion: de seis oficiales de secretaría, los tres primeros con 24,000 reales, y el uno de ellos con el título de archivero, y los otros tres con 20,000 reales: de ocho oficiales para el archivo, que devengan 94,000 reales: de cuatro oficiales para la seccion de contabilidad con 36,000: de diez escribientes para todas las dependencias de la secretaría con la anualidad de 55,000 reales: de un asesor que seguirá disfrutando de 35,000 reales: de seis porteros, incluso el mayor, y todos con el haber de 51,000 reales, y de seis mozos con 30,000.

Estos sueldos incorporando los 120,000 reales del Ministro, suben á 1.013,000 reales, y siendo la cantidad señalada para la secretaría del Despacho de Hacienda, su archivo y superintendencia general en el presupuesto aprobado por la ley de 26 de Mayo del año último 1.169,800 reales, es evidente que se logra una economía de 156,800 reales al año.

Esta suma deberá recibir un aumento de 76,000 reales luego que bien constituida la contaduría general de Valotes pueda desempeñarse en ella la parte de contabilidad que hoy se lleva, no sin fruto, en esta secretaría del Despacho. Entonces el ahorro se elevará á la suma de 232,800 reales con respecto al presupuesto actual.

Deseara yo, Señora, haber hecho alguna reforma en el sueldo de los gefes de seccion. Me ha detenido la conveniencia y utilidad de ocupar estas plazas con intendentes de primera clase; los cuales gozan en las provincias de igual dotacion. En compensacion se rebajan ahora 6,000 reales al sueldo del archivero, y 4,000 á tres de los oficiales; por manera que estos 18,000 reales cubren, con solo la diferencia de 7,000 el exceso de 25,000, único que puede aparecer, si se considera que la dotacion de los gefes de seccion no podia bajar de 35,000 reales.

Mientras un nuevo y saludable sistema no alivie á la secretaría del Despacho de un inmenso cúmulo de negocios que de puro pequeños degeneran en fútiles, no es posible, Señora, que diez y ocho manos, por aptas que sean, den evasion á todo, á fin de que los asuntos marchen con la rapidez, que no conviene menos al servicio que á los interesados.

Suplir el vacío que de aqui resulta por precision con un mayor número de operarios, seria hacer sumamente costosa la planta de la secretaría. Hay un medio provechoso de salvar este inconveniente. Consiste en escoger hasta seis auxiliares de los empleados mas apreciables en las oficinas de la corte, que pertenezcan á las clases de terceros á sextos oficiales de Hacienda. Sus plazas no han de proveerse, ni á ellos privarlos de los ascensos que les correspondan. Sus conocimientos especiales se dilatarán con los generales que adquieran en la secretaría; y cuando hayan de salir de ella para proseguir su carrera, se encontrarán con creces en los mismos conocimientos que hayan servido para proporcionarles esta distincion.

El sistema á que aspiro es que la secretaría venga á ser un centro de conocimientos en la administracion económica. Para lograr por entero esta idea, será oportuno que los adquiridos en la misma secretaría vayan á depurarse y fortalecerse con las luces y consejos de la experiencia que ofrece el ejercicio de la autoridad de Hacienda en las provincias. En vez de que los empleados en este ministerio se consideren sin mas destino ni objeto que las funciones de su negociado, deben ser un semillero de gefes instruidos que, segun las exigencias del servicio, tan pronto continúen en la mesa de la secretaría, como pasen á ocupar el bufete de un intendente. Los gefes de seccion podrán ser destinados á intendentes de primera clase, y estos á gefes de seccion; los de mesa pasarán al desempeño de una intendencia de segunda clase, como los intendentes de tercera vendrán á ser gefes de una mesa á la secretaría; y en fin los oficiales de esta se encargarán de una intendencia de tercera clase, lo mismo que los gefes administrativos ó primeros oficiales de la Hacienda se hallarán con circunstancias para servir de oficiales en la secretaría. Esta movilidad, entrando por elemento en la organizacion presente, las plazas en este ministerio perderán el carácter que hoy tienen, y cuando la conveniencia de la nacion exija algunas remociones, no se mirarán como el producto de una desgracia, sino como la condicion precisa del empleo.

Fijada pues la planta de la secretaría, solo resta, Señora, establecer su orden interior y distribuir sus negociados. Tengo por expuesto anticipar este arreglo á las lecciones de la experiencia; y por lo mismo ruego á V. M. permita que me reserve para mas adelante el reclamar su augusta autoridad, en la parte que sea necesaria, cuando dotada por completo la secretaría, me halle en estado de conocer en toda su extencion las disposiciones que convenga comprender en su reglamento peculiar.

En consecuencia someto á la suprema aprobacion de V. M. la planta de la secretaría de mi cargo, y la minuta del decreto que podrá expedirse en su razon.

Madrid 30 de Setiembre de 1836.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Juan Alvarez y Mendizabal.

REALES DECRETOS.

Atendiendo á la propuesta que me habeis hecho para la organizacion de la secretaría del Despacho de Hacienda de vuestro cargo, y conformándome con ella, á nombre de mi augusta Hija la Reina Doña Isabel II, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1º Apruebo la planta para la referida secretaría del Despacho, adjunta á este mi Real decreto, cuyo costo anual es de un millon y trece mil reales.

Art. 2º Podreis elegir entre los empleados de las ofici-